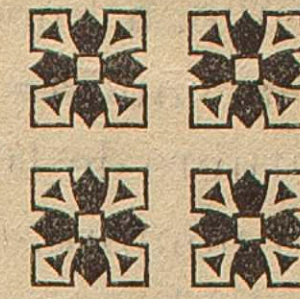


LA DEFENSA



SEMANARIO DE INFORMACIÓN Y DE FOMENTO LITERARIO

SE PUBLICA TODOS LOS VIERNES

-----Precios de suscripción-----

En Totana un mes, 30 cts.—Fuera TRIMESTRE, 1 peseta.
Esquelas, anuncios y comunicados a precios módicos

La correspondencia al Director

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

NOSOTROS SOMOS NOSOTROS

Dijo D. Antonio Maura en uno de sus discursos y esto lo repetimos para decir que en efecto *nosotros* no somos mas que unos cuantos jóvenes amantes de la cultura y defensores del pueblo, tras los que no se oculta ninguna otra persona que nos rija o indique alguna orientación política. Ya dijimos en el número anterior que nos habíamos trazado un camino independiente por completo y nadie, fijense *nadie* podrá desviarnos.

De política nunca trataremos, jamás, notareis la más simple inclinación, solo combatiremos, siempre que sean injustos, algunos hechos aislados, somos amigos de todos y no somos amigos de nadie, por que dada nuestra edad no tenemos compromisos que nos cohiban.

Varios Señores (y subrayar esta palabra con la vista) son los promovedores de nuestra indignación *señores manifestantes*, Vds. no tienen noción de lo que es un ideal o es que no lo conciben en nosotros, lo primero es inverosímil, lo segundo por lo menos nosotros no lo admitimos. Hacemos constar a estos Señores que no somos el clarinete de ningún músico y que una y mil veces proclamaremos y cantaremos nuestra independencia que tan pronta e injustamente ha sido puesta en peligro ante el público.

Y vosotros los demás despreciar esas ruindades y decirle al causante sin temor MENTIS.

LA REDACCIÓN

A la bella y simpática stra. R. M.

Yo te he visto reír y es tu sonrisa sobre tus labios húmedos y frescos, lo que un rayo de sol por la mañana sobre las hojas de una flor cayendo.

Te he visto suspirar y era el suspiro, que a mi traía tu perfumado aliento una ilusión envuelta entre su aire, una frase de amor que se hace beso.

Yo te he visto llorar y en ver tu llanto.

se cifra mi ilusión y mi deseo; quiero que una lágrima, una sola, brote de tus ojos entreabiertos... y después de rodar por tus mejillas, vaya a posarse entre tus labios frescos.

¿Y sabes por qué y para que lo quiero?... para buscarlo en tus labios vida mía, con un beso de amor.... Solo para eso.

J. L. V.

Alhama, Septiembre, 1916.

INGENUIDADES

Ya es tarde, muy tarde, mi pluma se resiste a tocar el papel y este sigue blanco como la nieve, toda mi voluntad se estrella, no puedo, y sin embargo es necesario; yo me comprometí a decir algo y lo haré pero de que podré hablarles yo? mis conocimientos son tan escasos y tan torpe mi palabra.

De electricidad... no no pobre de mí, de Astronomía... apenas se que formamos parte de un planeta que con velocidad vertiginosa gira al rededor del astro del día. Pues entonces les hablare de gramática si de eso si... pero ¡ha! les cansaría a V. mucho.

Decididamente ojearé mi pequeña biblioteca por si encuentro argumento para poderles hablar.

A ver azañas de Fantomas, Raffles, Niscarter, capitán Petrof, de esto nada, Julio Verne, que lastima que esto no les interesará; para mi sus narraciones son tan vivas, influyen de tal modo en mi espíritu que lo arrastran con su pluma en compañía de sus fantásticos personajes, unas veces me siento llevado hacia la luna oigo el estampido del cañon y siento estremecerse la atmósfera al paso del proyectil, camino por el vacío describiendo círculos al rededor de los Selenitas; otras, desciendo con el profesor Kideulnok a las entrañas de la Tierra; no pocas camino por las profundidades del Oceano a bordo del Nautali o al polo Norte acompañado de Halterras cuantos pensamientos y cuantas emociones me han sujetado estos viajes.

En esas escursiones me siento formar parte de ellas y en las co-

rrerías en los momentos culminantes de peligro siento oprimirse mis manos buscando el contacto de la carabina Y unas veces el miedo y otras la alegría del triunfo me hacen abstraerme de la realidad que me rodea y hasta el frío de aquellas montañas de hielo o el calor que producen aquellos fenómenos de espejismo parece que obran directamente sobre mi cuerpo.

Desde luego, en mi falta de conocimientos científicos para hacer interesantes mis escritos bajo este punto de vista, y no pudiendo tampoco hacerlos a menos por su forma literaria describiré ingenuamente mis emociones en estas lecturas fantásticas según muchos y proféticas según algunos, pues entre el Neutali submarino creación de la fantasía de Julio Verne y el trasatlántico submarino alemán puesto ya en servicio, ~~no encuentro en mi descendi-~~ encuentro en mi descendi- miento de leyes de construcción naval gran diferencia; y entre el buque aéreo ideado por Verne y los aeroplanos de hoy no encuentro tampoco diferencias esenciales en las emociones que deban producir y las reales expediciones en busca de los polos no debe tampoco haber episodios menos interesantes que en las que yo me he sentido arrastrado por las hermosas descripciones de Verne.

De esto si, de esto ha de ser mis escritos pero ya no tengo tiempo de hacerlo y me doy por contento con haber orientado ya mis pasos para los trabajos posteriores, y acaso algún joven ingenioso he impresionable como yo, me acompañe también en estas escursiones fantásticas y aun algún mayor acaso le entretenga y le complazca mis pueriles ingenuidades.

MIGUEL PARRA

El aire y el vacío

(Continuación)

Estaba reservado a su sucesor Torricelli matemático del duque

de Toscana, hallar la verdadera causa de la ascensión de los líquidos en los tubos cerrados. En 1643 ejecutó su experimento capital del barómetro repetido después y continuamente en todos los cursos que se hacen en todos los países civilizados. Torricelli procurando verificar lo que para Galileo era una hipótesis, halló que si se toma un tubo de cerca de 4 pies u 80 o 90 centímetros, abierto solamente por una extremidad y cerrado por la otra, si se llena con mercurio, cerrando la abertura con un dedo o cualquier otra manera, y se endereza el tubo verticalmente estando la abertura hacia abajo y sumergida algunos centímetros en otro mercurio contenido en una vasija o cubeta que esté medio llena, se le destapa sin sacarlo fuera del mercurio de la cubeta, se ve el mercurio del tubo descender en parte, dejando en la parte alta del tubo un espacio vacío en apariencia, mientras que el mercurio permanece suspendido en la parte inferior del tubo, manteniéndose después de algunas oscilaciones a una altura media de 28 pulgadas o 76 centímetros, en las localidades de plano bajo, es decir, con poca diferencia a la altura del nivel de los mares. Este es el experimento célebre del vacío, tan vulgar hoy en día. Torricelli hizo un segundo experimento, que es útil recordar, pues de ordinario se olvida en los cursos de física y presenta interés a nuestros lectores, Había llenado de agua la mitad superior de la cubeta por encima del mercurio; elevó poco a poco el tubo hasta que su abertura inferior, que estaba antes sumergida en el mercurio del vaso salió de este mercurio, y llegó a la región del agua, Vió entonces el mercurio del tubo subir en un principio hasta lo alto del tubo con el agua y mezclarse un instante los dos líquidos, luego el metal, mucho más denso (13'50) caer completamente, y el agua llenar por entero el tubo, sin dejar vacío alguno en la parte superior.

Es necesario observar que Torricelli había hecho prometer el secreto de su nombre, haciendo